

que se recibían, y se arrojaban en su presencia.

Aborrecen-
le sus vasa-
llos.

Consiguió con estas violencias que le temiesen sus pueblos; pero como suelen andar juntos el temor y el aborrecimiento, se le rebelaron algunas provincias: á cuya sujecion salió personalmente, por ser tan zeloso de su autoridad, que se ajustaba mal á que mandáse otro en sus exércitos; aunque no se le puede negar que tenía inclinacion y espíritu militar. Solo resistieron á su poder, y se mantuvieron en su rebeldía las provincias de Mechoacan, Tlascala y Tepeaca: y solía decir él que no las sojuzgaba, porque había menester aquellos enemigos para proveerse de cautivos que aplicar á los sacrificios de sus dioses: tirano hasta en lo que sufría, ó en lo que dexaba de castigar.

Provincias
que se le re-
belaron.

Diferentes
presagios de
aquel tiem-
po.

Había reynado catorce años, quando llegó á sus costas Hernan Cortés; y el último de ellos fue todo presagios y portentos de grande horror y admiracion, ordenados ó permitidos por el cielo para quebrantar aquellos ánimos feroces, y hacer menos imposibles á los Españoles aquella grande obra, que con medios tan desiguales iba disponiendo y encaminando su providencia.

CAPITULO IV.

REFIERENSE DIFERENTES prodigios y señales que se vieron en México, antes que llegáse Cortés: de que aprehendieron los Indios que se acercaba la ruina de aquel imperio.

Sabido quien era Motezuma, y el estado y grandeza de su imperio, resta inquirir los motivos en que se fundaron este Príncipe y sus ministros para resistir porfiadamente á la instancia de Hernan Cortés: primera diligencia del demonio, y primera dificultad de la empresa. Luego que se tuvo en México noticia de los Españoles, quando el año antes arribó á sus costas Juan de Grijalva, empezaron á verse en aquella tierra diferentes prodigios y señales de grande asombro, que pusieron á Motezuma en una como certidumbre de que se acercaba la ruina de su imperio, y á todos sus vasallos en igual confusion y desaliento.

Causas de
la resisten-
cia de Mo-
tezuma.

Duró muchos días un cometa espantoso de forma piramidal, que descubriéndose á la media noche, caminaba lentamente hasta lo mas alto del cielo, donde se deshacía con la presencia del sol.

Horrible
cometa.

Vióse despues en medio del día salir por el poniente otro cometa ó exhalacion á manera de una ser-

Exhalacion
diurna.

piente de fuego con tres cabezas, que corria velocisimamente, hasta desaparecer por el horizonte contrapuesto, arrojando infinidad de centellas, que desvanecian en el ayre.

Hervores
de la laguna.

La gran laguna de México rompió sus márgenes, y salió impetuosamente á inundar la tierra, llevandose tras sí algunos edificios, con un género de ondas que parecian hervores; sin que hubiese avenida ó temporal, á que atribuir este movimiento de las aguas. Encendióse de sí mismo uno de sus templos; y sin que se halláse el origen ó la causa del incendio, ni medio con que apagarle, se vieron arder hasta las piedras, y quedó todo reducido á poco mas que ceniza.

Incendio
notable.

Voces en el
ayre.

Oyeronse en el ayre por diferentes partes voces lastimosas, que pronosticaban el fin de aquella monarquía: y sonaba repetidamente el mismo vaticinio en las respuestas de los ídolos, pronunciando en ellos el demonio lo que pudo congeturar de las causas naturales que andaban movidas; ó lo que entenderia quizá del Autor de la naturaleza, que algunas veces le atormenta con hacerle instrumento de la verdad. Truxeronse á la presencia del Rey diferentes monstruos de horrible y nunca vista deformidad, que á su parecer, contenian significacion, y denotaban grandes infortunios: y si se llamaron monstruos de lo que demuestran, como lo creyó la antigüedad que los puso este nombre, no era mucho

Diferentes
monstruos.

que se tuviesen por presagios entre aquella gente bárbara, donde andaban juntas la ignorancia y la supersticion.

Dos casos muy notables refieren las Historias, que acabaron de turbar el ánimo de Motezuma: y no son para omitidos, puesto que no los desestiman el Padre Josef de Acosta, Juan Botero, y otros escritores de juicio y autoridad. Cogieron unos pescadores cerca de la laguna de México un páxaro monstruoso, de extraordinaria hechura y tamaño: y dando estimacion á la novedad, se le presentaron al Rey. Era horrible su deformidad, y tenia sobre la cabeza una lámina resplandeciente á manera de espejo, donde reverberaba el sol con un género de luz maligna y melancólica. Reparó en ella Motezuma: y acercandose á reconocerla mejor, vió dentro una representacion de la noche, entre cuya obscuridad se descubrian algunos espacios de cielo estrellado, tan distintamente figurados, que volvió los ojos al sol, como quien no acababa de creer el día: y al ponerlos segunda vez en el espejo, halló en lugar de la noche otro mayor asombro: porque se le ofreció á la vista un ejército de gente armada, que venía de la parte del oriente haciendo grande estrago en los de su nacion. Llamó á sus agoreros y sacerdotes para consultarles este prodigio: y el ave estuvo inmóvil, hasta que muchos de ellos hicieron la misma experiencia;

Páxaro
monstruoso.